EL DERECHO Á LA VIDA

PERIÓDICO ANARQUISTA

Aparece cuando puede | Tiene Redactor responsable | **Año III.—Número 27**

Suscripción voluntaria | MONTEVIDEO, DICIEMBRE DE 1895 | *Dirección: Casilla del correo n.° 305*

¡Trabajadores: puesto que vosotros todo lo producís y no tenéis nada, y los que nada producen lo tienen todo; id á arrebatarselo, porque todo os pertenece.

Victor Hugo.

Jamás me ocupé de la cuestión social, pero estudié el programa de los anarquistas, y he comprendido que la Anarquía es el ideal más sublime que ha podido germinar en el cerebro humano.

T. A. Edison.

AVISO

Recomendamos á los demás colegas que manden igual canje, principalmente los que están en idioma castellano ó italiano.

La administracion.

EL ESTADO

Yo quisiera que depositaran un precio, no de 500 pesos, pero sí de 1.000,000 con coronas, cruces y cintas, á favor del que diera una buena simple é inteligente definición de esta palabra: ESTADO.

Que inmenso servicio no prestaría á la sociedad, El Estado ¿Qué es? ¿donde está? ¿qué debería hacer?

Todo lo que sabemos, es que es un personage misterioso, y seguramente el más solicitado, el más atormentado, el más evocado y el más provocado que hay en el mundo.

Porque señor, no tengo el honor de conocerlo, pero apuesto diez contra uno que desde hace algun tiempo hacéis utopia y si hacéis apuesta diez contra uno, que encargue al Estado de realizársela.

Y Vd. señora, estoy seguro que desea de lo más hondo del corazón, curar todos los males de la triste humanidad, y que Vd. no estaría tan embromada si el Estado quisiera solamente prestarse.

Pero ¡ah! el desgraciado como no sabe ni á quien atender ni de qué lado volverse. Las cien mil y tantas bocas de la prensa y de la tribuna le gritan á la vez: organizad el trabajo y los trabajadores, desechad el egoismo, reprimid la insolencia y la tirania del capital, haceos experiencias sobre el estiercol, llenad el pais de ferrocarriles, enrisad las playas, haced bosques en las montañas fundad chacras modelos, fundad talleres armoniosos, colonizad los rios criad las criaturas, instruid la juventud, socorred la vejez, dad libertad á los pueblos y echad en vuestras cabezas un grano de razon.

El Estado tiene por misión, de alumbrar, de desenvolver, de agrandar, de fortalecer, de espiritualizar y de santificar el alma del pueblo.

¡Eh! señor, un poco de paciencia, contesta el Estado, de un aire triste. Probaré de satisfacerlo, pero para eso preciso algunos recursos. He preparado objetos concernientes, múltiples impuestos nuevos y los más benditos del mundo. Ya veréis que placer tendrán en pagarlos. Pero entonces un gran grito se levanta.

¡Alto! ¡Alto! el buen mérito de hacer cualquiera cosa con tales fondos valdría la pena de llamarse el Estado.

Lejos de poner nuevos impuestos, le obligaremos á retirar los viejos.

Suprimid el impuesto sobre la sal, el impuesto sobre el tabaco, el impuesto sobre las bebidas, el impuesto sobre las cartas, derechos de aduana, las patentes, los préstamos. En medio de este túrmulo y despues que el pais ha cargado dos ó tres veces en Estado, por no haber satisfecho á todas sus demandas, quiere hacer observar que era contradictoria. De que me ha avisado, gran Diós! No podia guardar para mí esa mala remesa.

Aquí estoy completamente desacreditado y está ahora afirmado que soy un hombre sin corazón y sin entrañas, un filósofo seco, un individualista, un burgués y para decir todo en una palabra, un economista de la escuela inglesa ó americana.

¡Oh! perdonadme que nada vaya á parar ni las mismas contradicciones. No pido más, estad seguros, que habéis descubierto fuera de vosotros un ser bienhechor é inagotable, llamándose Estado, que tenga pan para todas las bocas, trabajo para todos los brazos, capitales para todas las contratas, crédito para todos los proyectos, aceite para todas las heridas, bálsamo para todos los sufrimientos, consejos para todos los inseguros, soluciones para todas las dudas, verdades para todas las inteligencias, distracción para todos los aburrimientos, leche para la niñez, vino para la vejez, que nos proporcione lo que necesitamos, que prevée nuestros deseos, que satisfaga todas nuestras curiosidades, que corrija todos nuestros temores, todas nuestras faltas y nos dispense, llena de perseverancia, de prudencia, de juzgar, de experiencia, de órden, de economia y de actividad.

¿Y por qué no lo hemos de desear? Dios me perdone, más reflexiono, más encuentro que la cosa es cómoda y tardo mucho en tenerlo, yo tambien quiero á mi puerta ese manantial inagotable de riquezas y de luces, ese médico universal, ese tesoro sin fondo, ese consejero infalible que llamais Estado. Tambien pido que me lo mostreis que no lo definais y es por eso que propongo se deposite una gran cantidad para el primero que descubra ese fénix.

Porque al fin os acordareis bien que ese descubrimiento precioso no ha sido aun hecho, puesto que hasta aquí todo lo que se presenta con el nombre de Estado, el pueblo lo echa abajo enseguida, precisamente porque no llena las condiciones no puede contradecir el progreso.

Hay que decirlo, yo creo que no hemos llegado á ese punto despues de una de las mas bizarras ilusiones que se halla jamás amparado del espíritu humano.

Al hombre le repugna la pena y el sufrimiento (1) y sin embargo está condenado por la naturaleza al sufrimiento y á la privación, sino toma la pena del trabajo.

No hay más pues, que elegir entre estos dos males. ¿Cómo hacer para evitar los dos?

No han encontrado y encontrará jamás, más que un medio; es el de gozar del trabajo de otros, es de hacer de suerte que la pena y satisfaccion no cubra á cada uno segun la proporción natural, pero que todas las penas sean para los unos y la satisfacción para los otros.

(1) Herror de los economistas que no quieren conocer más que el trabajo por salario.

SE APROXIMA EL DESENLACE

El resultado de las huelgas estaba previsto por nosotros de antemano; podia la solución presentarse con mas ó menos ventaja para el obrero, para esa victima de la sociedad presente, pero cualesquiera que fueran las proporciones de la victoria que obtuviera, resultaria exigua, por demás pasajera, que haria del triunfo al final de cuentas, una mejora ficticia: no otra cosa debiera suceder.

Todas las luchas que se verifiquen con miras individuales no pueden dar mas que frutos limitados, aparentes en el beneficio, pero reales en el desarrollo de la astucia que más argüira para mejor saciarse en la parte débil.

Para conseguir una pequeña dosis de consideración, el obrero ha de unir su fuerza á la de todas las victimas del capital, para impedir que la necesidad sea el primer agente de la traición que da al traste con todas sus resistencias. Debe tenerse muy presente que no hay enemigo bueno por pequeño que sea, y es peor aquel que tiene limitado su radio de acción para luchar por el estómago que nada le tolera y es causa de todas las causas que lo esclavizan.

Se nos habló un caso que por mas pequeño que sea no está sin valor. Un albañil que no queria aventurar las consecuencias de su debilidad ante sus compañeros se fué á ver á un amigo para que le hablara al gerente del tranvia del Norte. Habia sido conductor y era perito.

No habia concluido de pedir, cuando entra el gerente. El amigo le manifestó los deseos del solicitante, y el gerente mirándolo de arriba á bajo le dijo: Júreme Vd. que no es huelguista, que no está de acuerdo con ellos y que no faltará al compromiso que ahora adquiere.

El albañil satisfizo los deseos del que iba á ser su superior y aprovechando la llegada de un vagon de la linea que pasaba por la calle de Piedras, sitio de la escena, le dijo el gerente: Acompañeme. Subieron y antes de las dos horas ya pasaba conduciendo en tren vanagloriado de su nuevo empleo.

El albañil entendia su compromiso cumplido y ante su mejoramiento no podia ó no queria reconocer la necesidad de otro que como él luchaba. No sentia escrúpulos, se creia á cubierto de lo pactado. Para expresar un relativo éxito de las huelgas, es indispensable la solidaridad del trabajador en general, solo así se pueden conseguir victorias parciales. Por lo demás el triunfo del trabajador solo se puede alcanzar por la venida de la sociedad anárquica, única que nos garante el bienestar á que todos tenemos derecho.

La trasgresión de nuestros derechos son mirados con impasibilidad generalmente. Estudiada tal como las huelgas se presentaron, el burgues no tiene menos razones que exponer que cualquier huelguista. Por eso éstos no podian evitar que el ejército de obreros desocupados fuera á suplantarlos. Estos hombres tienen como todos necesidades, y como todos tenian que aprovechar la primera ocasión que se les presentara para satisfacerlas. Así que teniendo á su favor la ocasión, la hora en que empezaban á prestar servicios, la gerencia tenia que hacerse valer y reconoció iguales derechos y no podia dejar en la calle á los que le beneficiaran por los que le perjudicaron, consecuencia logica. Todo esto debe inducirnos á la solidaridad cuanto antes.

LA CONVULSIÓN OBRERA

En los momentos actuales, sufre la clase proletaria de Montevideo un casi inesperado sacudimiento que conmueve su ador-

mecido espíritu y lo arrancará mas tarde de su añeja nostalgia, indudablemente.

De tiempo atrás venimos procurando influir en el Ánimo de las víctimas de la burguesía, para que abandonara esa indiferencia perniciosa como prolongada que va á legar á sus hijos si no reaccionan en esa vida de servilismo con que las generaciones futuras distinguirán á nuestra época.

La Humana Sociedad ha menester de una radical reforma que perjudique la malsana atmósfera que aspira. Al bajo nivel á que se halla la conciencia del hombre, no es posible vislumbrar otra cosa que no sea el desquicio social.

Repetimos ya muchas veces que el egoismo absorbe facultades del espíritu vivídor, que las virtudes constituyen un sarcasmo y los vicios una vana gloria, que con conformas aparentes se legalizan los hechos mas criminales, se apoyan por el compadrazgo los atentados mas denigrantes, con el favoritismo se defienden las mayores iniquidades, y, para concluir, que con el ropaje de la mentira más cínica se quiere hacer ver al pueblo un respecto que á él no se le guarda y se le exige acato ante sus detractores que le usurpan su bienestar y le privan de la paz que necesitan, ocuparse de su engrandecimiento mientras ellos viven en perpétua orgia desde el principio al fin del año.

Ante tal situación no es de extrañar que de improviso se presentara la convulsion obrera que se observa en estos dias. Lo que es de lamentar, y mucho, es que el obrero no tenga más conciencia de sus derechos ya que de sus deberes se la hacen tener, y sea tímido en presencia de los arropellos.

Baile autoritario Social

Tantas palabras buenas hemos visto estampadas en los periódicos burgueses de estos dias últimos, que aun hoy no salimos de nuestro estupor por la aparente ignorancia que revelan.

Se quejan de los atropellos policiales contra los obreros huelguistas y la cohibicion llevada á cabo en las reuniones pretendidas por éstos, y claman, esgrimiendo armas según ellos entienden.

A los anarquistas nos parece la cosa mas natural dentro del sistema burgués. Es el principio de autoridad el que dá esos frutos. y desde que tal absurdo subsiste, mientras se tolere, no se deben quejar. Nadie debe dar más de lo que tiene, se dice. y los esbirros, con sus macabeos al frente, no pueden hacer más que aplicar el fruto de su obtusa inteligencia y desarrollar sus medios conforme á su torpe ó mal intencionado pensamiento.

—

Jamás será el patrimonio el estado de persona, ni de familia alguna, dice la constitución de la República. Mas como los vividores y sus adláteres no se deben tener por familia ni persona, ellos nos pueden *gobernar* por las *leyes* acumuladas en la *contundencia de sus razones.*

—

Todos estos dias vino la prensa tratando con miramientos políticos la cuestión obrera agitada estos dias. y cada cual amoldaba las cosas según le convenia, valiéndose del poder real que acompaña á los explotados. Las razones son innegables, pero... cada uno arrimaba su sardina al ascua, tal como le conviene.

Si no hubiera tanto positivismo. algo mas razonable y de mejores resultados más proficuos se obtendrian, tentando cada uno la ropa que le cubre.

—

El orden social está asegurado en los cuarteles, en las comisarias y en todas partes. Con la *capacidad* de cada uno de los tantos representantes de la autoridad, se acaricia á palos en los cuarteles, en las comisarias y en campaña, justificando con descripciones cómicas como la del J. P. de Florida, esos *pasatiempos* de los mandrias que sostiene la burguesia.

—

La prensa anárquica de Buenos Aires, viene enérgica y promete ser inexorable ante la decision que se ha tomado en la República Argentina contra los que profesan nuestras ideas.

El Perseguido descuella con su justa ira y entrando, lanza en ristre acomete tanto. como se merece á la depravación social que tan empeñada está en apagarla voz que denuncia la licenciosa vida que observa la burguesia. Dice el colega:

"Las ideas emitidas en tal documento por este asqueroso sicario Procurador general son tan imbéciles como ridículas. La primera es de considerar, en adelante, á los anarquistas fuera de toda garantia constitucional, y la segunda es de condenar sus escritos y las palabras como crímenes comunes."

. . . . . .

"Pero tales hazañas no son extrañas, cuando se piensa que ese asqueroso personaje excita sus actos y su pensamiento entre los humos alcohólicos de la caña que como todos sabrán, es la bebida predilecta de ese borrachón, digno del Paseo de Julio"

Copiariamos todo el articulo con gusto, pero creemos que con lo trascrito basta para probar el grado de moral que usan los usurpadores de nuestros derechos, y en que emplean el tiempo y dinero que tantos sudores cuesta al obrero.

Teniendo en cuenta los efectos del abuso alcohólico juzgamos que ese neurótico ó loco fué atacado del vértigo monomaniaco de la exhibición ó acaso temiendo por la natural degeneracion morir desconocido, quiere dejar recuerdo del sucio paso, por esta vida. No creemos aventurado decir que mas beneficio que perjuicio nos hará. Sin embargo, no podemos echar en olvido el *agradecimiento.*

—

La *suprema honorabilidad* de nuestros legisladores. no ha sufrido como no podia suceder de otra manera, siendo ellos el Juan Palomo del Cuento—con los *chantajes* de Bubijas, Calvete y Compañia. El *comercio* es libre y todos pueden hacerlo sin mermar su decoro. No se consideró siquiera que los negociantes no usaban patente por que eso era cuestión baladí. La razón de peso está en que era trato de explotados.

—

Las leyes de la República prohiben terminantemente los juegos de azar y autorizan para allanar el domicilio de los que [illegible] travengan tal disposición. En la plaza mas publica con [illegible] del primer magistrado encargado de hacer cumplir las [illegible] yes se juega con incitación á los menores: Es la moral burg[illegible]

¿Cuando se compondrá?

Alle figlie del Popolo

Voglio dire due parole a voi, figlie del popolo, che [illegible] dete sull'infimo gradino, della scala sociale. Voi che [illegible] tenete il peso della giornata del freddo e del caldo, voi che portate la doppia maledizione biblica che ha colpita [illegible] razza umana, perche partorite nel dolore, servite nel cor[illegible] e nell'anima é sudate affannosamente un pane che non [illegible] ta alla vostra fame; voi sole potete capirmi.

A sedici anni o giovane lavoratrice, tu sei sana, forte, ar[illegible] dente, e la tua mente non é ancor dama dalle cretine pa[illegible] del confessionale e dalla esperienza del dolore.

Benché nata povera, tu volgi nel pensiero un ideale di f[illegible] licita: tutto contenuto in tre parole: salute-lavoro-Amore. U[illegible] baldo e inteligente giovane che lavora al par di te, volge nel suo cuore gli stessi ideali.

Voi associerete i vostri guadagni, unirete le vostre destre, fabbricherete coi sudati rispiarme il vostro nido. Chi io che cosa potrá turbare la vostra felicitá? Non siete voi laboriose, economi, sani, amanti? Non avete sentito dire tante volte dai vecchi che il galantuomo trova sempre chi l'ainta, non avetto letto in tutti libri e sentito predicare nelle chiesse che Dio ainta la gente onesta, che la virtú e sempre ricompensata, che il pane non manca mai ahi lavora, che volere e potere e tante consimile cose che vi hanno consolato e ra[illegible] ddoppiato in voi la patenza della volontà e la fiducia nella felicitá?

Tui hai sentito tutto ciá, o figlia del lavore, ma pechi anni sono passati e tu ti accorgi che la vista non é bella come prima ti aparve, che talora manca la farsa al lavoro, e manca talora il pane anche a chi lavora. Tu vedi che il padrone dei campi dove lavori o della casa dove abiti, sensa far null[illegible] arrichice o intasca quella pigione che ti costa tanto sudore. Ti ti acorgi che la dama che ti lesima il solde sulle futture getta a piene mani il denaro che non li costa nulla in fronzoli e chincaglie che paga assai piú che non valgano, e che il mer[illegible] cante che paga con pochi soldi il merletto che ti cava [illegible] Ochi e ti tiene inchiodata sullo sgabello dall'abba a notte, lo rivende, senza averlo fatto, per malte lire e ingrassa pe[illegible] lavoro stesso che ti dimagra....

Tu ti accorgi che il tuo marito benche volenteroso e sa[illegible] lerte, cade presto ammalato di stenti e di pellagra, che egli si trova talora sensa lavoro o debe adattarsi ad una diminu[illegible] zione di salario sé pui vuole lavorare perche la concorrenza cresce, e dil piccolo industriale é assorbito dal grosso, per la morte stazione, per una pubblica calamitá; per una novella allarmante ehe arresto il comercio e sgomenta gli speculatori.

Tu ti accorgi che il con il contributo di sangue, di carne e di braccia che tu presti alla famiglia ti diviene agni giorno piú grave, ed il padre dei tuoi figli che ti riguardava un tempo come la confidente e la depositaria delle sue cure, ti considera oggi come lo sfogatoio naturale delle sue ire e dei suoi malumori. Crucciata al par di lui, al par di lui bisognosa, meno forte di lui, giorno e notte, angosciata dai bisogni e dal pianto dei bambini, tu devi ancora sopportare rimproveri e maledizioni, portare la tua croce e la sua, e s'gli cerca nel vino e nella compagnia degli amici un sollievo alla sua tristezza, al suo rincasare tu pagherai ancora que conforti con rincrudimenti di odegni, con eipiglio piú iroso, con faure piú intensa.

Se tuo marito ti maltratta, se ti percuote e te ne lagni col pretore, egli ti risponde «andate in pace, non vi sona gli estremi legali». Se te ne lagni col prete egli ti risponda: «é la tua condanna, la tua schiavitu e la legge di Dio».

Se ti confidi a persona prudente e di consiglio, esa ti persuade che bisogna piegare il capo alla forza maggiore e che la signoria dell'uomo nella famiglia e una necesitá dell'ordine quand anche vi crei disordine. Se ne piangi in seno a tua madre, ella ti risponde piaugendo «anh'io ho sofferto cosi».

Sconfortata tu rivolgi lo sguardo all'ultimn tua speranza, a tuo figlio, che hai vestito della tua carne, hai nutrito del tuo sangue, hai creduto a spese del tuo digiuno, del tuo lavoro lavoro, del tuo riposo e che sará il tuo orgoglio e il tuo sostegno.

No, infelice, t'inganni ancora. Or che l'hai falto e cresiuto, il re te lo prende per farne puntello al suo trono e lo assogetta a fiera disciplina onde assicurarsi della suo ribeglioni Chi non ha fatto nulla per tuo figlio puó tatto su di lui, tu che hai fatto non ci puoi nulla.

Le, tuo figlio é morto in guerra e il re ha vinto non ti vile femminuccia.—Se il re fu confitto e tuo figlio ritorna a casa sano e salvo, tu non devi rallegrartene perche ve al mondo una cosa che si chiama patria il cui bene é inseparabili da quello del re, alla quale tu devi tutto anche il sangue dei tuoi figlio ...

La patria! Come spigare a te con parole che tu possa capire e che tochino a te ai tuoi interessi, che cosa é questa te-

crudele patria che incorona strappandati i figli, l'immane edificio dei tuoi dolori?

Per il re la patria e il trono, é il potere, é el fasto, é la lista civile, e il diritto di far piegare, tutto quello che existe nel regno ai suoi interessi—per il ricco la patria o la culla d' oro dove nacque, il palazzo dove allogia senza lavorare, le richezze che possiede, le leggi che li garanticano le sue propietá, il diritto di occupare i posti piú alti-per l'uomo di qualunqui classe la patria e il paese nel quale egli puó dare il suo voto per eleggere quelli che amministramo e che gobernano, è la legge ahe gli garantisa la padronanza della sua propia persona e della sua casa, che lo fa padroni dei tuoi figli e lo garantisa della tua stessa servitú ed assicura nelle sue mani la tua catena.

E per te, o donna del popolo, che cosa é la patria? E il gendarme che viene a prendere tuo figlio per farlo soldato—e l'essetore che estolce la tassa del fuscatico dal tuo focolare sempre spento—e la guardia daziaria che ti fruga indosso per assicurarsi che tu non abbi inspiarmante qualche soldo sul pane sudato per i tuoi figli—é il lenone e la megera che, protétti, dal goberno, inseguono la tua figlia per trarla nelle loro reti—é la guardia di questrova che la traseino all'uficio sanitaris—é il postribolo patentato che la ingará é la prigione—il sifilicomio—il patibolo é la legge, che dá i tuoi figli in propietá á tuo marito é che dichiara te stessa chiava e serva di lui.—Deglie glorie di questa patria, delle sue gioie, dei suoi beni, dei suoi favori, neppure uno arriva fino á te.

« E patria non conosce
Altra que il cielo....»

é il ritornello che adopera allora il prete per aciugare el tue lagrime intanto che mantiene con la paura del'infierno la tua rassegnazione su questa terra.

Se un caso, preguente por troppo, fa che la famiglia ti resti sulle braccia, non ti verrá, sargere prima del giorno ricoricarti a notte tarda, ne lo aver il sussidio della macchina da cuesto, né l'andar lontano nelle risaie o nei campi a cercar mercede.

Lo speculatore sa che tutre le donne sono condannate a farsi concorrenza in pachi lavori e che le operaie debbono per di piú sostenere la concorrenza delle non operaie.

La machina non ha fatto che aggingere alle tue fatiche senza aggiungere al tuo salario. Invece di sueire una camicia in tre giorni per tre lire, tu cucirai tre camici in un giorno e non avrai ancora che una lira, é di piú avrai il petto dolente, la testa intontita e avrai diminuita la domanda della tua mano d'opera avendo fatto una maggior produzzione.

La trebbiatrice, la falciatrice saranno venute a rubarti il laticoso guardagno della messe; la machine ha bruttato solo allo speculatore del tuo lavoro.

Se disperando di sfanarti alle Congregazioni di Caritá nuove delusioni ti aspettano. Quante strade, quante scale, quanto tempo, quante lagrime per attenere la derisione di tre lire al mese! Quanti, rabuffi nelle anticamare e nelle sale! Eppuere quel denaro é propietá del povero, é cosa tua, é il tuo bisogno é vero, i tuoi figli piangano, e la tua guancia incavata accusa i lunghi diguni! E quei cavalieri ben nutriti, sepolti in comode poltrone in un atmosfera tepida che ti fá pensare al freddo malincomico della tua stamberga, passegiano su soffici tapeti, panzana lantamente e passano fra i pla usi delle turbe illuminati della aureola di fllantropi e beneffattori dei poveri.

Tu guardi quel meschino soccorso, lo confronti colla grandezza del tuo bisogno e con la fame dei tuoi figlie e un asalto di disperazione ti stringe il cuore. La tua pazienza é al colmo e la vi rivolta della tua mente contra il mondo, le sue leggi e le sue durezze ti strappa lagrime scentri. Tu corri per le vie arrestata ad ogni paso da cocchi suntuosi, abbagliata dalla vista di mille gioielli dei qualj uno solo basterebbe a farti ricca passi accanto alli spaccci di commentibili dove pompeggiano le ghiottonerie piú ratfinate... e i tuoi figli hano fame!

Misera! Che hai fatto a Dio, alla natura, alla umanità; perché la fame, la fatica, il dolore e la servitú fossero la tua parte e quale gran bene hanno fatto quegli opuloni che passegiano la terra come cosa loro, pettoruti e Satolli?!

Se tu segiu l'istinto passionato dell'animo, un odio selvaggio s'impadronirà di te e tu odierai la vita e la umanitá con tutte le forze dell'anima tua. Ogni dolcezza, ogni virtu sparirá con l'ultima speranza e tu non penserai che a vendicarti, odiare i felice, trovare qualche briciola di bene in qualsiasi modo. Tu venderai la tua carne, tonterai sarprendere la buona fede, speculai sulla pietá dei buoni, mentirai, ingannerai, insegnerai ai tuoi figli a fare lo stesso e reputerai arme di buona guerra qualunque artificio col quale tu possa strapare delle tasche altrui qualche saldo e vendicare, i tuai patimenti diminuendo le gioie altrui.

Ma se tu siei buona e generosa, se é rimasta in te una scintilla di quel fuoco sacro che ti fa amare gl'infeliá piú ti senti infelice: nelle lunghe notti insomi pel digiuno tu penserai alla causa dei tuoi mali che somigliano a quelli di tante altre donne della tua classe. Tu capirai che questa cause non é un destino cieco e fatale, non é nessun Dio che voglia punirti o prenda piacere ai tuoi dolori, non é nessuna potenza malefica i misteriosa ma é l'egoismo umano compenetrato da secoli e secoli in tutte l'istituzioni, é la forza diventata diritto, é l'inteligenza diventato furberia, sono tutti gl'interessi dei forti che si sono impadroniti di tutte le forze della societá e le impiegano tutte a laro vanraggio.

Ma quando, o donna del popolo, tu avrai capito questo, tu vorrai che tutto questo disordine e questa ingiustizia abbiano un fine e sarai socialista. Ma come puo aver fine se il preto, ti predica di oibedire il marito, di pregare per il prete si adoperano a mantenere tutte queste ingiustizie per le quali essi sono grande; ricchi e potenti?

Allora tu comprendi che una sola é la manera di uscirme la rivoluzione, la rivoluzione sociale che abbatta ed estirpi tutte le forze malefiche che creamo ed appogia no l'ingustizia.

Tu ti ricorderai che tu stessa sei una intellgenza, una volontá, un'attivitá. Tu penserrai che i cannoni ed i fucili sone montati e scaricati dai tuol figli—tu penserai che il soldato che puntella il trono—il prete que accarezza i forti e maledice i debeli—il carceriere che custodisce il socialista. il questurino, la spia, il bosá, la prostituta, il lenone, tuta uscita dal popolo, ha preso vita nelle tue viscere, fu fartorita fra i tuai dolori, ha succhiato il tuo latte, ha bamboleggiato sulle tue ginocchia, ha attinto dalle tue labbra le prime nozioni della vita e degli errori di cui sono oggi gli strumenti e la forza....

Che fare?

Vieni con noi, vieni sul cammino della Rivoluzione Sociale, Vittima di tutte le ingiustizie degli nomini, infima, fra le schiave, capro espiatorio di tutti i peccati del mondo, figlia del popolo, quel giorno nel quale la giustizia arriverá fino á te, l'egoismo umano sarà donnato e l'umanitá sara redenta.

ANNA MARIA MOZZONI.

CUENTO ORIENTAL ANTI-ANARQUISTA

Erase el tiempo de los bordas y demás compinches que le ayudaban á alijerar las arcas del Tesoro público, del peso innecesario que contenían.

Reinaba con la tranquilidad mas ansiada, y en medio de la cargada atmósfera, saturada de envidia por todos los que sentían no poder hacer los mismos *desaguisados* que goloso administraba nuestro antiguo pelotaris.

A su alrededor los títeres bailaban,—si bien movidos por diferente mano,—danza igual á la usanza acostumbrada, siempre que se trata de lo comunal, cerca, muy cerca, y lejos, relativamente lejos, la costumbre hacia *ley*, y la apropiación de lo ageno constituía un rasgo vanidoso, más bien que un feo delito, como és. Con el fruto del trabajo individual, las galas tienen que ser armónicas con la modestia; pero esta señora es poco acostumbrada á detenerse porque sabe lo poco que en lo general se le aprecia.

Dentro de los pagos de nuestros Gran Pachá, á pocos kilómetros, existía una mansión honrosa, donde el genio de Zerizecha prestaba su concurso. En contacto se hallaban hijos de Bulcano con los colegas del casto José, que con tantos otros en variadas funciones, laboraban lo que las exigencias del progreso imponían.

Regaban con el sudor de su frente, tierra infertil por la pisada de sus plantas, cientos de obreros incansables, que aceptaban la lucha por la vida, en irrascible trato, bajo el yugo de quienes ni conocen el sentimiento fraternal, ni reconocen más inclinación que la avaricia que desenfrena sus inmundas pasiones.

El cuotidiano martillo, el aserrar interminable, la fastidiosa tarea de ajustes y tantas otras funciones que cada día observaban los holgazanes *estudiosos*, era insuficiente para que los mandones reconocieran en esos productores mas que la *recompensa* de exminarlos y que al fin de cuentas pudieran, sacar esos esclavos la resultancia que le daba el déficit del aniquilamiento de sus fuerzas con la abundancia de miseria como beneficio de sus trabajos.

La vida era así y la expansión del esclavo consistía en cumplir la exigencia del que como espantajo presenciaba y obligaba al brucero que lucha por la existencia y se subyuga

por la fuerza de la necesidad, en la presencia del delator que le vigilaba los resultados de su trabajo.

Este delator, exigente tanto como inconsiderado, hablanle encontrado como de encargo, y tan caprichoso, que los actos mas vulgares, en la adopción de las consideraciones respectivas á cada individuo, las verificaba tan á capricho, que revelaban la disposición neurótica de su sangre. Sólo así se llegaba á dudar de su origen de raza estóica.

Llamábase *Lanza Seca*.

Los señores y dueños de la mansión que describimos era en comunidad, sindicato ó empresa, no sabemos determinarlo... Su representante directo, como científico, era hombre que en sus múltiples ocupaciones no podía estar y esto le privaba de presentarse en el templo del trabajo, en donde los esclavos del estómago, á porfía, se esforzaban en la util tarea de producir y producir al capricho de sus mandatarios.

¡Cuantas veces hacían disparates ordenados, para luego culpar al que obedecía las disposiciones de las imbéciles que se creían superiores, solo por que el error del destino ó el favoritismo les tenía en puesto equivocado. *Lanza Seca* bien lo sabía.

Hubo de presentarse un día la idea en la cabeza de esos bajás que dirigían las secciones del templo dicho, de alterar la costumbre hasta entonces, en los discípulos del casto José; y previniendo un triunfo, acordarán quien sabe con que intención, entregar en mano de esos obreros una obra que diera fé de la competencia del que nada en ella había de hacer.

En los dominios de esa empresa circulaba una vía férrea y se trataba de la transformación de unos desvencijados vagones en coches dormitorios. Los planos trazados se hallaban á disposición para ser examinados. *Lanza Seca Jetif* de la tribu estaba llamado á lucirse, sin tener arte ni parte: ni siquiera secundariamente; pero el destino le había de proteger luciendo la capacidad que no poseía, tan solo por que su puesto de mandon le ponía en contacto. Había en esa tribu dos *candongueros*, que eran incansables en la busca de ocasiones para obtener las deferencias de nuestro estóico *Lanza Seca*. Este por su parte no dejaba de atenderlos y aprovechó la ocasión del proyectado mejoramiento que antes decimos.

Pánfilo Chancho era un ambiciosillo vulgar que se desvelaba por subir á *Jetif*. Pequeño de estatura y fornido en carnes, estaba creído que su obesidad era suficiente á darle un puesto entre los *pancistas*. La abundancia de materia sin duda le harían más propenso á la descomposición.

El amberso de la figura de *Dn. Pánfilo era Cigueña Cazadora Disecada*. Alto, huesudo, ceñida la piel, sin revelar la circulación de la sangre, irvía se desvivia con las ànsias de crecer sin importarle á costa de quien.

Ambos tenían de raro origen *su gracia* sobre bautismal. El primero la había conseguido en merecimiento á la negación de la propiedad.

Dentro del dominio en que se hallaba, y cerca del templo en que rendía culto con sus compañeros, había un médico que se daba el lujo de criar un chancho; nuestro considerado personage quiso sacarle la carga evitandole el trabajo de mantener un ser que no sabía mas que gruñir, y por arte de los medios que se conocen finamente por *harto*, aligeró al gaieno del peso; de ahi viene el nombre de sobre bautismo.

Muy diferente blason trae la *gracia* de *Cigueña Cazadora*. Se desvelaba este por la adulación más baja y los medios ménos dignos, para comprar la voluntad de los que estaban sobre él y con la mejor buena fé salta del punto de su residencia, armado de escopeta, bajaba á la población de San Felipe y Santiago y compraba perdices en los mercados, para luego ofrecerlas como fruto de su puntería, Jetif al objeto de sus deferencias.

Así la vida, nuestro *Lanza Seca*, no habia de olvidar las respectivas atenciones. Decidida la precitada reforma, no vaciló en ofrecer la prueba de estímulo á los dos, reconociéndolos para constituir la cabeza dirigente de la referida transformación del ya dicho desvencijado vehículo. Con la autorización al parecer necesaria, nuestros *inteligentes* se prometen y en cantidad fijada se encargan de la obra como representación directa de los once más, discípulos de San José, que aquella seccion ó tribu formaban en el templo del trabajo. Manos á la obra todos, se empeñaron en la perfección de su cometido para probar que la suficiencia les autorizaba á ganarse de ordinario el jornal que recibían, y que ahora por temor á la delicadeza sin duda del trabajo, se les separaba, valuando toda la obra en mezquina cantidad, demostrando así los mandones un afan que no tienen por los intereses de los señores del dominio y buenos quien sabe con cuanta intención mas que estará fuera de nuestro alcance. Puestos en el empeño nuestros buenos once laborantes, á los pocos dias probaron la fe de sus deseos, y entonces *Lanza Seca* que echaba la visual continuamente, convencido que todos los cálculos de explotación salían ¡defraudados, con la enérgica decisión de los ejecutantes, empezó á dirigir consejos al discípulo que le parecia mas humilde:

«No se apresure tanto, porque el director científico va á escandalizarse de tanto jornal como van Vds. á sacar».

Es de advertir que la obra se había entregado con el cálculo de medio jornal por día del que se recibía.

Pero el obrero que *Lanza Seca*, creía un zonzo, se lo fuman en pipa: decía sí á gusto de lo que le pedía.

Se acaba la obra y estupefactos se quedan ante los detalles mas nimios que hacen el trabajo superior á todo lo convenido. La satisfaccion debiera reinar.

. . . . . .

PAMFILO Y CUHINA.

PENSAMIENTOS

La fuerza de la tirania la sostiene la ignorancia y el látigo que sacude el fanatismo producto de los pueblos faltos de instrucción.—*A. T.*

—La sociedad actual que admite la vejación ignominiosa que sobre ella pesa, recordará á sus sucesores el estado de idiotismo ó corrupción en que ha vivido. *A. T.*

—La fuerza creó al latrocinio y la fuerza lo legalizará hasta que llegue el ciclón que la arrastra al precipicio infinito en que desaparezca.—*A.*

—Toda la instrucción de nuestros dias está consagrada al estudio de hacer víctimas á quienes se le ha usurpado lo que precisan. Sería imposible burguesía sin esclavitud.—*A. P.*

—Los dos pronunciados extremos se rozan por la ley de la necesidad creada por la fuerza. Los explotadores y sus explotados, la opulencia y la miseria.—*P.*

—La unidad del obrero evitaria tanto la efusion de sangre, tanta como se ha de derramar por el odio que se la tiene en el campo de la burguesia.

LA LUZ

Este es el nombre de un nuevo colega que se publica en esta ciudad.

Viene lleno de un material escogido, muy bien impreso, y muy anarquista.

Adelante, y Viva la anarquia.

Lista de suscripción

PARA EL "DERECHO Á LA VIDA"

Jetif-Jo-Te funda Dia-blo, 1.00, Kedif Ala-KK-FU, 1.00; Jetif-M.A.T.A P.A.N.Z.A, 1.00, Mi Pachá T.E.J.U.D.A, 1.00, Santon A la T.E.E.N T.I.E R.R E 1.00, Ben lleg-arastli-bufón 1.00 Brune rayokí, 1.00; Casaf-pif-walof, 1.00; Phu-dichoben-chismof, 1.00, Niben-mamof-pafh, 1.00; Rasca-capon, 1.00; Los carasayones, 1.00; Pha-son-malon 0.50, Le sirvan de remedio, 1.00. Lebef como maldito, 1.00; Rapa-canal-la-chudon, 1.00. Liebre corrida, 1.00; Un descreido (burgués) 0.20, Don Panfilo chauchudo, 0.80 Pachá-urtador del chancho, 1.00. El cazador de perdices en vara, 0.50, El redondo de los once hasta aqui, 1.00.

Sobrante de una reunión 0.10. Él 0.10. Uno que quiere regalar una bombita, 0.10. Uno que falta apuntarse 0.20. Viva la anarquia— 0.08. Cualesquiera 0.12. Un compañero 0.12. La huelga de albañiles 0.10. Vesubio 0.04. Uno que profesa la sublime idea. 0.20. Deseo ver á los burgueses carcomidos 0.20. Un destructor de socialistas autoritarios 0.20. Mas propaganda 0.20. Spies 0.20. Un salesiano 0.20. Todos para uno 0.02. Un partidario de la Anarquia 0.04. Lonza peripiccio 0.02. Aniforites 0. 04. Todos para todos 0.04. Pedrito 0.04. Entre varios 0.30. Sobrante de la reunión del 9 de Diciembre 0.72. Buena idea 0.04. Un huelguista, 0.50. Cualquier cosa 0.10. Volcan 0.10. Cualquier cosa 0.04. Producto de la reunión del 16 de Diciembre 1.48.

--Nota, un ateo que no salió en la lista anterior. 0.10

Un ciudadano universal 0.20. Uno que repugna la maldad 0.20. Un defensor comunista 0.10. Un defensor de la causa 0.10. Valentin el anarquista 0.04. Quiero lo mio 0.08. Un descreido 0.20. Uno que quiere descansar (en sellos 0.94. S. B. 0.20.

De Ribera--Un dinamitero de Rivera 0.50. Mecánico de Rivera 0.50.

Total.	$ 28.72.
Déficit del número anterior .	" 2.23.
Impresion de 1200 ejemplares	$ 12.00.
" " 1000 programas para la reunión del 22 del corriente.	" 1.00
Gastos de correo	" 0.94
Total de gastos. .	16.17
Sobran	$ 12.55

TIPOGRAFIA VERDI, CANELONES, 61.